

¿Cómo puedo ayudar a mi hijo con lectura de área de contenido en casa?

—Cinco estrategias clave a considerar—

La lectura en materias del área de contenido, como estudios sociales, es difícil para muchos estudiantes. Para desempeñar en un alto nivel académico, los estudiantes deben navegar hechos complejos y palabras técnicas para captar ideas clave. Los estudiantes también deben pasar mucho tiempo leyendo una variedad de tipos de texto, como libros, novelas, cartas, poesía y documentos fuente. La mayoría de los maestros esperan que los estudiantes escriban algo en respuesta a la lectura, citando evidencia del texto para demostrar su comprensión.

Aquí hay cinco maneras en que los padres pueden ayudar a los estudiantes de todas las edades a desarrollar importantes habilidades de lectura.

1. Analice el texto antes de leer.

Lo que los alumnos hacen antes de leer puede mejorar su comprensión del contenido. Analizar el pasaje prepara a su hijo para leer por dos razones. Primero, activa el previo conocimiento para que su hijo aprenda contenido nuevo en relación con lo que ya sabía sobre el tema. El análisis también ayuda que su hijo vea cómo está organizado el texto y planear cómo leerlo. Usted y su hijo pueden seguir los siguientes pasos para analizar un texto.

- **Explicando el texto.** Lea el título en voz alta el título, los encabezados y las palabras resaltadas. Mira las imágenes o gráficos. Con su hijo, intente formar una idea de lo que aprenderá cuando lea.
- **Piense en el conocimiento de fondo.** Pregúntele a su hijo “¿Qué es lo que ya sabes sobre _____?” o “¿Qué recuerdas sobre _____?”
- **Lea las preguntas o la tarea de escritura que proporcionó el maestro.** Los buenos lectores analizan las preguntas o tareas para mejor comprender cómo leer el texto. Discuta lo que el maestro quiere que los estudiantes aprendan con su hijo.
- **Modele cómo los buenos lectores analizan primero el texto y explique por qué lo hacen.** Los padres pueden ser modelos de conducta en lectura al demostrar el proceso de análisis de texto y discutiendo por qué es esencial. Diga: “Te mostraré cómo analizo el texto.” Hable en voz alta mientras analiza el texto y dígame explícitamente a su hijo cómo analizar y anticipar lo que leerá ayuda a aprender más.

2. Anime a su hijo a leer en casa todos los días y discuta o escriba sobre ideas clave.

La cantidad que su hijo lee en clase varía según el maestro y la materia. En los grados mas altos, los maestros a menudo esperan que los estudiantes hagan gran parte de su lectura en casa. Alumnos que leen diariamente en casa y escriben sobre lo que leen son mas probable en alcanzar objetivos académicos. Sin embargo, las tareas de lectura a menudo son difíciles y los estudiantes pueden frustrarse sin apoyo. Por lo tanto, los padres deben estar listos para ayudar a leer palabras difíciles e identificar ideas clave. Utilice los siguientes pasos para apoyar la lectura en casa.

Este trabajo fue apoyado por el Departamento de Educación de Estados Unidos a través de subvención H326M150016 otorgada a la Universidad de Texas en Austin y la Universidad de Maryland. Las opiniones expresadas son las de los autores y no representan las opiniones del Departamento de Educación de los Estados Unidos.

- **Establecer una rutina.** El proceso de lectura será mejor cuando usted y su hijo tengan una rutina establecida con expectativas claras. Dentro de la rutina de su hogar, decida dónde, cuándo y cómo leerá su hijo en casa. Tenga en cuenta que cualquier situación o lugar funciona para todos los niños.
- **Participar en la lectura.** Si su hijo lee en silencio o en voz alta, preste atención. Puede leer el mismo pasaje que su hijo está leyendo para hacer preguntas o hablar sobre una conexión personal con el texto.
- **Haga preguntas.** Pídale a su hijo que lea en voz alta o en silencio un texto que usted ha seleccionado. Después de leer, haga una pregunta para verificar la comprensión. Aquí hay algunas preguntas de ejemplo:
 - “¿Cuál es la idea principal de esta sección?”
 - “¿De qué trata este párrafo?”
 - “¿Qué aprendiste acerca de _____?”

3. Anime a su hijo a encontrar evidencia en el texto para ayudar a formular respuestas a las preguntas.

Los estándares académicos de hoy hacen hincapié en citar evidencia del texto para respaldar la comprensión de la lectura. Se ha demostrado que citar evidencia conduce a una comprensión más profunda de los conceptos. Cuando lea con su hijo, pídale que encuentre ideas específicas en el texto para ayudar a responder las preguntas.

Consejo: Después de leer las preguntas, dígame a su hijo que compruebe las respuestas usando un resaltador o una nota adhesiva para indicar donde se encuentra la evidencia en el texto. Dígame a su hijo que esta práctica será útil cuando revise el texto para encontrar piezas de información que juntos pueden formular la respuesta.

4. Cuando lea con su hijo, discuta ideas clave y cómo se relacionan con sus vidas o con el mundo.

Estudios muestra que discutir la lectura mejora la memoria del contenido. Para profundizar el texto, su hijo tendrá que ir más allá del simple recuerdo de los hechos. Usa la conversación para provocar un pensamiento más profundo sobre el texto. En lugar de interrogar a su hijo sobre los hechos, use la discusión para fomentar un pensamiento más profundo, resolver problemas y formar opiniones relacionadas con sus vidas o el mundo. Continúe consultando el texto para encontrar evidencia que apoye la discusión. Las siguientes estrategias de discusión pueden mejorar el aprendizaje.

- **Conecte ideas dentro del texto para encontrar un significado más profundo.** Revise las ideas o hechos clave y discuta cómo son relacionados. Haga una pregunta para discutir juntos. Su pregunta principal debe ser sobre cómo las ideas en el texto se conectan para formar un significado más profundo. Aquí hay algunas preguntas de ejemplo:
 - “¿Qué tiene que ver _____ con _____?”
 - “¿Por qué crees que el autor incluyó esta parte sobre _____?”
 - “Pensemos en las ideas clave e intentemos crear una gran idea general.”
- **Conecte ideas del texto a su vida o al mundo a su alrededor.** En su rutina diaria, hable sobre cómo algo que su hijo ha leído se relaciona con lo que está haciendo actualmente. Esta práctica puede ocurrir durante las discusiones familiares, mientras mira televisión o cuando visita lugares. Aquí hay un ejemplo:

En un libro de ciencia, Alex lee sobre cómo funciona la electricidad. Al día siguiente, cuando ella estaba preparando pan tostado, el padre de Alex preguntó cómo la tostadora genera calor para tostar el pan.

5. Si el pasaje es difícil, divida el texto en secciones y léalas una por una.

Algunas tareas de lectura son más difíciles que otras. Un pasaje puede ser largo y lleno de ideas y vocabulario complejo. Está bien dividir el texto difícil en secciones, deteniéndose para aplicar las estrategias mencionadas anteriormente sección por sección. Asegúrese de regresar y conectar las ideas de una sección a otra para ayudar que hijo entienda el significado general del texto.

